



NOSTALGIA, por G. A. Kuntz (1876)

¿Qué recónditas añoranzas oculta la triste mirada de la novicia, perdida en el ensueño de algo desconocido, como queriendo escapar de la sombría cárcel de su celda? El artista germano Kuntz puso en este lienzo una técnica perfecta del claro-oscuro que lo coloca a gran altura entre los pintores alemanes del siglo XIX. (Museo de Frankfort).

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 2 DE SETIEMBRE DE 1933

Nº 118



Foto.— Studio Younis Murad.

Infinita alegría de la edad primera. De espaldas a las preocupaciones de la vida, se sueña, se canta, se grita, se ríe; y hasta el llanto es rocío de satisfacciones inmediatas. Feliz en esa hora primaveral, la nena juega con su "guau-guau" de paja, que para ella es lo más grande, hermoso y trascendental. Y el can, parece como si, dócil y manso, contemplara el encanto hechicero de su amita.

**VIOLETA BEJARANO ORRANTIA**



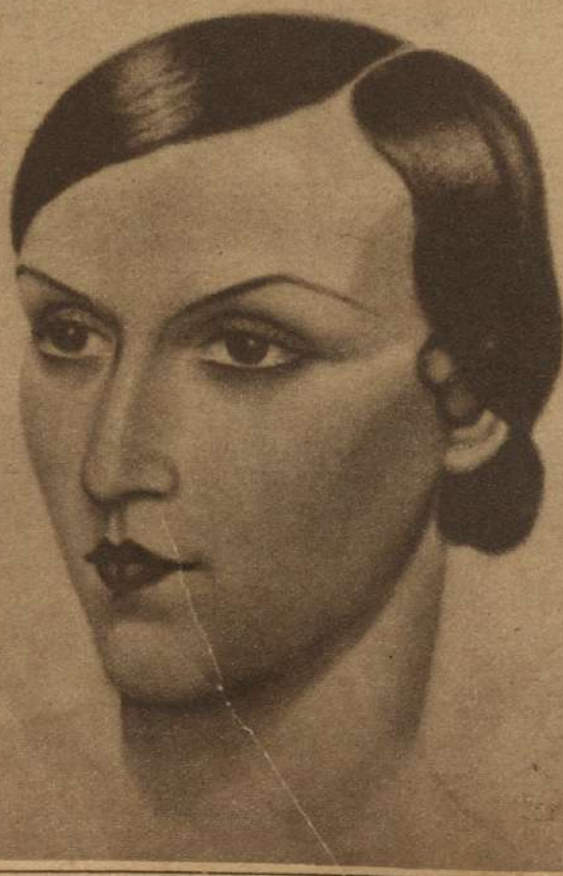
UNA ESCENA DE LA PELICULA "SANTA", donde aparecen como principales protagonistas Lupita Tovar, Donald Reed y Martínez Casado. (Propiedad Rafael A. Frías).



SRITA. GABRIELA BARRIOS, de la alta sociedad panameña.



SAN SALVADOR, EL SALVADOR. — Edificio de la Universidad y Correo Nacional, en la capital de El Salvador.



Retrato de la recitadora argentina Berta Singerman, por Maribona.

## Gran Concurso Cinematográfico



Cupón No. 9



Cupón No. 10

SERIE C.

Nombre de la Artista

Nombre del Artista

### REGLAMENTO:

- 1—Durante 24 semanas consecutivas, aparecerán en este sitio semanalmente dos fotografías de los ojos de dos artistas.
- 2—Las personas que tomen parte en el concurso deberán llenar en la línea marcada al efecto, en el cupón al pie de cada fotografía, el nombre del artista correspondiente.
- 3—Los concurrentes coleccionarán los cupones hasta terminarse el concurso, cuando los enviarán **TODOS JUNTOS**, a la administración de esta empresa, acompañando a los mismos una lista completa de los nombres supuestos, la cual deberá estar firmada por el concurrente.
- 4—La persona que presente todos los cupones con los nombres correctos recibirá en premio la suma de \$100 oro norteamericano.
- 5—Si ningún concurrente acierta correctamente todos los nombres, recibirá el premio quien adivine la identidad del mayor número de artistas.
- 6—Si más de una persona acierta la identidad de todos los artistas se dividirá el premio en partes iguales entre todos los triunfadores.
- 7—Al terminarse el recuento de los cupones se publicará la lista correcta de todos los artistas, con el número de identificación respectivo.

### A PETICION

de numerosos lectores que no tuvieron la oportunidad de comenzar este concurso desde la primer semana, repetiremos aquí los cupones No. 1 a 16 de la serie A, aplicándose a los mismos todas las condiciones arriba descritas.

Al finalizar, todos los interesados habrán tenido así la oportunidad de identificar a los 48 artistas que integran el concurso.



Cupon No. 9



Cupon No. 10

Nombre de la Artista

Nombre del Artista





# EL BACHILLER

Por RIGOBERTO IGLESIAS S.

Cuando Felipe Manzanares, el simpático "Felipillo" abandonó las aulas universitarias, para radicarse forzosamente en la ciudad Capital, un vacío inmenso dejó entre sus queridos compañeros, que veían en él, al genial muchacho campechano, estudioso y de bellas iniciativas. A su partida, el Club de su presidencia, ya no lograba reunir en sus escogidas sesiones vespertinas, a ese grupo predilecto de juventud y entusiasmo, que iluminando con una sonrisa amigable los encuentros amistosos, hacían más encantadoras las partidas de tenis, ajedrez, etc. Una desolación reinaba en las aulas, a semejanza de la infinita tristeza que llevó Felipe en el alma el día inolvidable de su partida. Era la enfermedad incurable de la Peste Blanca que había hecho presa de su organismo y que minaba su existencia a consecuencias de las interminables veladas y un descuido gripal, en sus noches preparatorias para obtener el anhelado título de Bachiller: su única preocupación y su sueño dorado. Cuantas noches, reclinado en su pequeño pupitre a la luz tenue de una lámpara antigua, había visto rayar el alba, hojeando esos pesados libros, que conservaba cuidadosamente en su anaquel, en busca de una solución acertada para los confusos problemas; y, cuantas, al pie de la ventana de su idolatrada nena, el hilo conductor de una misiva amorosa mitigó esa ansiedad de tener entre sus manos la expresión de un cariño inextinguible. El día que anunció a sus amigos "íntimos" la fecha exacta de su viaje, sintió un desvanecimiento de muerte, al pensar que quizás no volvería a su pedazo de suelo natal, donde dejaba muchas promesas en flor y tantas risueñas esperanzas; fue una bella demostración de aprecio la que le prodigaron sus discípulos y amigos en su despedida, y un cuadro triste el que se presentó a su vista, cuando su madre amada, tendiendo sus cariñosos brazos a su débil cuello, impregnó en su rostro macilento, un tierno beso de amor maternal, y su idolatrada Lila, un fuerte apretón de manos. La estación ferroviaria se encontraba repleta de muchas personas que iban a despedir a sus familiares en viaje; sonrisas cariñosas, fuertes abrazos, cordiales apretones de manos, frases llenas de felicitades, era el aspecto que daba en esos momentos la estación. El silbido del pito de la locomotora anunció que el tren se pondría

pronto en marcha, desalojándose rápidamente los vagones invadidos de curiosos y cargadores de maletas. Al perderse el tren en las curvas postrimeras de la línea férrea y los pañuelos blancos, como banderas de paz se agitaban en el espacio en señal de despedida, entonces Felipe a solas con el recuerdo de aquellas horas pretéritas, lloró amargamente, lloró como un niño y sintió más que nunca un amor ve-

hemente a la vida. El viaje se tornó para él demasiado pesado; no tuvo apetito para nada en el trayecto y solo con el sonido isócrono de las máquinas, se entretenía en hojear unas revistas ilustradas, de la cual era asiduo colaborador y que llevaba consigo para hacer ligeras las horas del viaje. De cuando en cuando contestaba con monosílabos a un viajero que le dirigía preguntas relativas al viaje y que se habían

Especial para SEMANA GRAFICA.

hecho amigos. Al llegar a una estación del tránsito, alzó la ventanilla para admirar el panorama del lugar, pero un fuerte viento le azotó el rostro, seguido de un acceso de tos, que lo obligó a retroceder y cerrarla intempestivamente. A la ciudad Capital llegó al día siguiente, cuando el sol se hundía en lontananza y las sombras de la noche envolvía como un manto negro las cúpulas de las iglesias de la ciudad. Siempre había tenido deseos de conocer los encantos de aquella ciudad tan celebrada, por los numerosos turistas que llegaban al puerto, pero jamás se imaginó que la conocería en ese lamentable estado, cuando sus piernas débiles no correspondían al peso de su cuerpo. Allí estaban en la estación, esperándolo impacientes su tía y sus primas, compañeras inseparables de su infancia. Cuando Felipe anhelante, se asomó por la ventanilla buscando con ojos ávidos los rostros conocidos de sus familiares, sin poderse contener lanzó un grito de llamada y en el andén, confundidos en un solo abrazo con su tía y sus primas, lloraron tiernamente, desahogando el dolor que les embargaba el corazón, y mudos, como almas en pena, se encaminaron a la pequeña villa situada a las afueras de la ciudad, donde se le había arreglado expreso un cuarto ventilado y provisto de todo lo necesario para su alojamiento. Permaneció poco tiempo en la Capital, sometándose estrictamente a las prescripciones médicas, pero ya el caso era perdido, pues su enfermedad en el último período, con rapidez vertiginosa consumía su débil organismo como un veneno corrosivo. Ante la adversidad del destino y la lucha tenaz con la Parca que a cada instante se acercaba, tuvo que abandonar la Capital y regresar a su ciudad natal, en unión de un primo suyo, con la seguridad de exhalar el último suspiro rodeado de sus íntimos afectos. Una tarde estival, a su regreso, cuando le comunicaron que Lila quería visitarlo, una intensa alegría se dibujó en su semblante, y cobrando ánimo esperó estrechar las manos de su adorada. Se incorporó en el lecho y al advertir la presencia de ella, exclamó con voz débil, velada por la emoción: "Lila... mi amada" y mientras ella se acercaba con la cabeza baja, deteniéndose a pocos metros de la cama, él haciendo un esfuerzo supremo le extendió un brazo y ella se inclinó sobre él, besándolo en la frente. (Sigue a la página 16)

## PANAGRA

**SERVICIO AEREO**  
DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA  
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR  
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO



- Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:
- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
  - A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
  - A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
  - A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
  - A LIMA: dólares 88 en 10 h. 40 m.

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C<sup>o</sup>  
Agentes  
Malecón N<sup>o</sup> 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

# EXTASIS SUPREMO

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Jaime SANCHEZ ANDRADE.



*Yo le vi a la monja, en el Convento, evocar la impudicia de aquel hombre, dejar un beso a que se lleve el viento y llagarse el corazón con aquel nombre.*

*En el claustro secular élla esperaba el retorno del pobre peregrino; pero en vano, el pobre no llegaba, porque, quizás, quedóse en el camino.*

*I, poseída de trágica quimera, se asió fuertemente al Crucifijo, pidió perdón, cual pide una ramera, que mata en las entrañas a su hijo.*

*La Hermana tuvo amores infinitos con el Silencio, Majestad de aquel Santuario; pues, llevaba en sus senos, hecho gritos las Parábolas de Amor de su breviario.*

*En sus labios se exprimía aquel pecado que extasía, que hiere y que provoca; mientras su Crucifijo ya enlutado agonizaba en el infierno de su boca.*

*I yo la he visto a la Hermana, en esa hora desnudarse en la floresta del Carmelo, dejar para El, su última dolora y en éxtasis de fiebre ir al Cielo.*

Jaime SANCHEZ ANDRADE.

Quito—1.933.



# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

## EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



por Marie Marot

Especial para SEMANA GRAFICA

A medida que avanza la temporada, mostramos más y más entusiasmo por las telas aderezadas. Y no es esto por casualidad; estas telas dan fácilmente el contorno esbelto y estatuesco que esta temporada constituye el principal encanto de los vestidos de soiree.

Los dos modelos que ofrecemos hoy están hechos de tela aderezada. El de la izquierda es de satén púrpura aderezado, una rara combinación en color y material, pero elegantísimo. El otro modelo es de encaje aderezado, color negro. La falda llega hasta el suelo conforme al dictado de la moda actual.

Enseñarles que un vestido de lana vale más que un vestido de seda, cuyo importe se debe o pagar a plazos. Hacerlas comprender que un hombre trabajador, en mangas de camisa, vale más que una docena de petrimetros imbéciles y vanidosos. Después de conseguir todo esto, se puede enseñar el piano, la pintura, etc., pero teniendo en cuenta que estas artes son muy secundarias en la educación. Enseñarles a despreciar las vanidades y a odiar el disimulo, y la mentira; y cuando llegue el tiempo de casarlas, a comprender que la felicidad dependerá, más que de la fortuna o posición social de su marido, de su carácter y de sus condiciones morales.

## ENSEÑANZAS A LA MUJER

Cierto periódico abrió un concurso cuyo premio se adjudicaría a quien diera mejor respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué debe enseñarse a la mujer?

He aquí la contestación que mereció el premio:

“En primer lugar, darles una buena y completa educación cristiana y una sólida instrucción elemental.

Enseñarles, después de coser, lavar, planchar, hacer calcetas, bordar y hacer sus vestidos, así como guisar y ser buenas reposteras. Decirles que para economizar es preciso gastar menos de lo que se tiene, pues lo contrario es ir a la miseria.

Que aprendan a comprar y hacer la cuenta de la cocina y a dirigir los quehaceres de la casa.

## DEBERES DE CORTESIA

Cuando una persona está impedida de cumplir con los deberes sociales, puede delegar en otra para hacer visitas y otros compromisos a que se está obligada.

Las amigas íntimas no esperarán de ella etiquetas rigurosas, pero la enferma que quiera conservar su dignidad social estará tranquila al saber que no descuidará ninguno de sus deberes de cortesía.

En la sociedad bien educada, las señoras no se besan al verse ni al despedirse. Aun las amigas más íntimas sólo se dan la mano al saludarse en reuniones en público.

La señora que, al visitar a otra se encuentra que ésta va a salir, le manifestará cortésmente que no la quiere entretener. Pero si ella prefiere quedarse en casa para atender su visitante, ésta obraría incorrectamente si insistiera en quererse marchar.

La señora que hace una visita de cumplido no debe quitarse ni el abrigo ni el sombrero. Al visitar una señora en su día de recibimiento, debemos quitarnos el abrigo, pero no el sombrero.

Al cambiar de domicilio debemos hacérselo saber a nuestras amistades y vecinos. Al hablar con dos personas será de muy poca educación invitar a una a nuestra casa y a la otra no, de-

biendo escogerse la oportunidad de invitarla cuando esté sola.

Es un error descuidar las amistades porque no tengamos una casa lujosamente amoblada, esta consideración no se debe oponer a que hagamos o recibamos visitas. Recordemos que la visita sencilla de confianza hecha con el objeto de crear y desarrollar amistades satisface mucho.

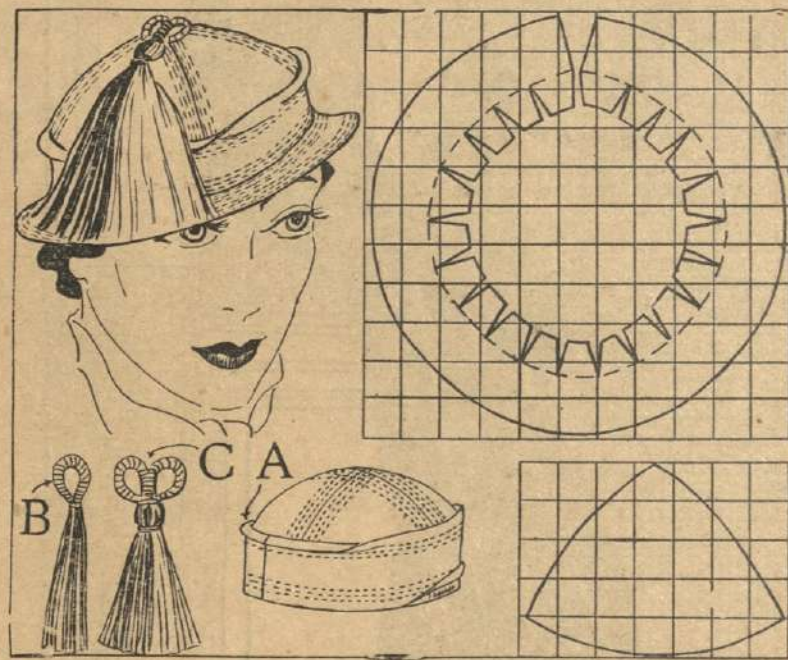
## NOVEDADES

Todas nosotras parecemos estar tan ocupadas con nuevos y más complicados tratamientos para los hombros, que hemos pasado desapercibidos el hecho de que las mangas para la mayoría de los vestidos de calle vienen muy cortas.

El piqué continúa en su apogeo, tanto en blusas y chalecos como en adornos. Estos son particularmente bonitos con un vestido negro de lana.

El color café con leche (beige), está también muy de moda. Un bonito vestido de este color lleva mangas hasta el codo, un yugo de tul del mismo tono que el vestido y un cinturón de terciopelo café tabaco.

## MOLDE DE SOMBREROS



Si siguiendo cuidadosamente las indicaciones que doy aquí, puede hacerse un molde para el gracioso sombrero de crepón de seda de la ilustración, con pespuntos y borlas de color de contraste. El sombrero puede ser de crepón azul con pespuntos rojos y la borla mitad azul y mitad roja; o marrón con pespuntos anaranjados y borla de ambos colores; o negro con blanco.

Se necesitan 56 centímetros, de crepón de seda de 1 metro de ancho y más o menos la misma cantidad de lona para el entreferro. Los pespuntos se hacen con hilo de máquina; para la borla se necesitan 3 madejas de cada cordón de seda.

Para hacer el molde del ala se cuadrícula un pedazo de papel de 28 centímetros cuadrados en once divisiones iguales, como se indica en el diagrama superior de la derecha. Se diseña en este papel cuadrículado, los contornos del ala, de manera que las líneas atraviesen los mismos cuadrados que las del dibujo del diagrama.

La unión se hace en el centro de atrás y las lengüetas recortadas al rededor de la cabeza se voltean hacia arriba para que formen la base donde se une la copa al ala.

Para hacer el molde de las cuatro secciones que forman la copa, se necesita un pedazo de papel de 18 centímetros de largo por 13 centímetros de alto y se divide por seis líneas perpendiculares y cuatro horizontales en cuadrados, como se ve en el diagrama inferior de la derecha. Se hace el dibujo sobre los cuadrados del papel como se indica aquí. El margen de la copa se compone de una tira recta de tela de 9 centímetros de ancho y lo suficientemente larga, para que se ajuste alrededor de la cabeza, más un borde para la unión. Este margen se une a la copa con una alforza de 1 centímetro, como se ve aquí en A. En B se indica la manera de atar la hebra de un color de la borla y en C, la manera de ligar los dos colores de la borla.

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

## EN EL COUNTRY CLUB



—Por qué no invitamos a una mujer para que juegue con nosotros?

—Oh, no. A mi no me gustan las mujeres. ¿Y a usted?

—Le diré. A mi me gustan, pero las rubias, dicen que son de carácter más dulce que las de cabello oscuro...

—Eso no es cierto. Mi mujer ya ha sido las dos cosas y siempre anda con cara de hipopótamo...

## NO PUEDE IDENTIFICARLO



—Te haces la que no sabes de quién te hablo y Arturito me ha dicho que te conoce mucho, mas... me ha dicho que te ha besado en el cene.

Puede que tenga razón... pregúntale en qué cine fue y qué día.

## INSTRUCCIONES INCOMPLETAS



—Oiga Juana; si viene alguien mientras esté yo en la calle, dígame que me espere que regresaré después de pocos minutos.

—Y si no viene nadie; ¿qué le digo?

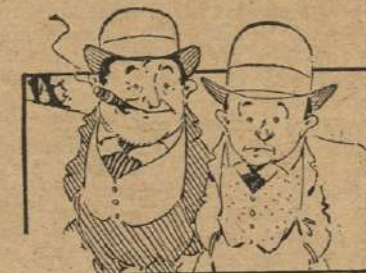
## UNA DELICADEZA INCOMPRENDIDA



ELLA.—Hoy es mi cumpleaños y no te has acordado de regalarme ni siquiera una flor.

EL.—En eso estra mi delicadeza. No he querido recordarte que tienes un año más.

## TENDRIA SUS RAZONES



—¿Qué hora es?  
—No sé.  
—¿Pero no acabas de ver el reloj?  
—Sí, así es; pero lo saqué para ver si todavía lo tenía en el bolsillo.

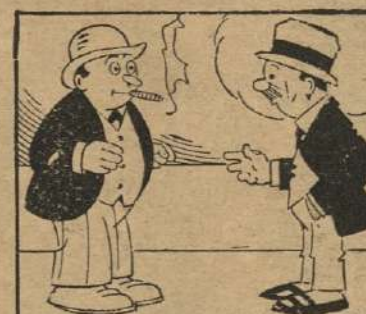
## EN EL MINISTERIO



EL JEFE.—Es usted un inútil! Esto es intolerable! Cada cinco minutos viene usted a pedir mi parecer!

EL EMPLEADO.—Es que antes de hacer una brutalidad deseo consultar a usted...

## UNA NOTICIA GRAVE



—¿No sabes? Pancho está completamente arruinado.

—¿Arruinado? Y el negocio, casi monopolio de la yerba que tenía ¿qué lo ha hecho?

—Se lo ha comido todo...

## NO A TODOS PARECE IGUAL



—Mi marido me dice todo lo que sabe...

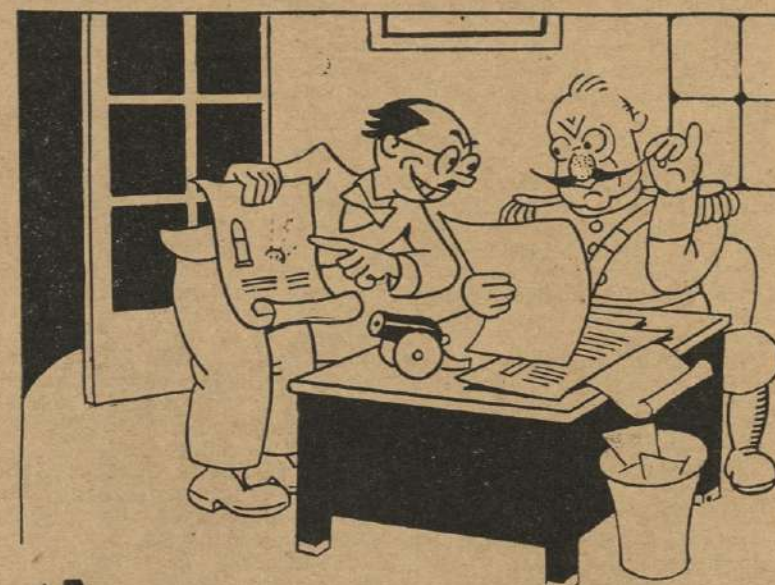
—Que horror debé ser su eterno silencio...

## LA SITUACION



—Señor, deme una recomendación para algún empleo.

—Busque donde trabajar y... avíseme a ver si también me colocan a mí.



## UN INVENTOR BÉLICO

En el ministerio de guerra de un país cuyo nombre no puede interesarnos, se presentó un día un señor de sagaz apariencia y maneras desenvueltas, que, luego, de carraspear, dijo:

—Desearía ver a alguien que entienda de algo. Debo hacerle una revelación importante.

—¿Que entienda de qué?— le preguntaron.

—De aeronáutica, por ejemplo. He hecho un invento que revolucionará la técnica guerrera. Quiero venderlo. Quien lo compre, poseerá el secreto de ganar todas las batallas aéreas.

—En qué consiste su invento?— dijo un viejo general.

—He construido un tipo de acorazado aéreo que puede mantenerse en el aire durante una semana y puede conducir un batallón de soldados. Quizá tenga usted interés en adquirir mi acorazado.

Y después que el general hubo dado su palabra de honor prometiendo no abusar de la buena fé del inventor, éste extrajo de su bolsillo una serie de papeles y explicó al militar sus planes y dibujos.

—Admirable, maravilloso!— sentenció el general.

—Esto excede nuestros cálculos... ¿Cuánto quiere usted por su invento?

—Un millón.

—Perfectamente— dijo el general.— Aguarde usted, voy a extenderle una orden mediante la cual podrá retirar el dinero en el Banco Central... Si, hasta mi firma, porque soy el presidente de la comisión de adquisiciones bélicas. Sírvase usted... Muchísimas gracias... y... ya sabe, pásese por aquí...

—Casualmente— contestó el inventor— he inventado otra cosita sorprendente.

—¿De qué se trata?

—De un cañón que destruye en pocos minutos el acorazado aéreo cuyos planos acaba usted de comprarme. El acorazado no tiene defensa posible contra el ataque de mi cañón.

—Un momento!— gruñó el militar frunciendo el ceño.— Esto no me parece correcto... No le da vergüenza inventar un acorazado indiscutiblemente portentoso y luego construir un cañón que lo hace trizas en un santiamén?

—No veo de qué tenga que avergonzarme— replicó el inventor con la imperturbable serenidad de los genios.— Usted no ignora que la técnica militar se ha perfeccionado y que nadie se conforma con los antiguos métodos bélicos, excepto los habitantes de los polos y de la luna. Ahora bien; inventada una formidable

nave aérea, no corresponde hallar la manera de defenderse de ella y neutralizar sus efectos?

—Sí, sí. En teoría, estamos de acuerdo; pero en la práctica... Admito que otro inventor viniese a ofrecernos el arma que destruyese los acorazados planeados por usted... pero que sea usted mismo quien...

—Dios de dioses!— juró el otro.

—No es acaso lo mismo?— Reflexionemos un instante, mi general. El asunto cambia de especie si yo salgo de esta sala, me afeito los bigotes, me pongo una peluca rubia y un par de lentes ahumadas, y me presento a usted con nombre supuesto para ofrecerle el cañón? Si es así, no tengo inconveniente en disfrazarme...

El general, no era en el fondo, tan tonto, y comprendiendo que había dicho una estupidez, interrumpió al inventor:

—De acuerdo, no me queda más remedio que comprarle el cañón. ¿Cuánto vale?

—Un millón.

El general extendió otra orden de pago y la entregó a su interlocutor, diciéndole con la más amable de las sonrisas...

—Es usted un pillo de siete suelas. Lástima que sea tan inteligente! Mire que construir semejante cañón...

—¿Se asombra usted?— preguntó el otro... Oh, eso no es nada! El cañón es un arma formidable pero...

El inventor tomó nuevamente asiento, miró al general en los ojos, acercóse a él como para comunicarle un secreto sagrado, y le espetó:

—¿Qué opinaría si le dijese que para proteger el acorazado de las balas del cañón, he descubierto una aleación metálica para recubrirlo en forma de que los disparos no puedan hacerle el más leve rasguño?

—El general se agarró la cabeza: —Pero usted se ha propuesto volverme loco? Hablar con usted es humillante. Usted... usted... usted es un hombre indigno, un... un...

Nada, al general se le había trabado la lengua de indignación.

—Yo soy simplemente un inventor, mi general. Sus acusaciones son completamente infundadas e injustas. Veamos mi acorazado no es portentoso? Mi cañón no es una obra maestra? Y entonces? ¿Qué pretende de mí? Le he engañado?

—¿Por qué no me ofreció en seguida la coraza contra el cañón?

—Permítame— dijo el inventor con pasmosa tranquilidad.— La A la vuelta.

# UN INVENTOR BELICO

De la vuelta. técnica de la guerra es algo que debe desenvolverse orgánicamente. Primero inventé la nave, luego el cañón y más tarde la coraza, respetando el orden natural de las cosas.

Ambos permanecieron un instante en silencio. El general hacia inculcables esfuerzos para reflexionar. El inventor encendió cachazadamente un cigarrillo. El general estaba tentado de decir que hubiera preferido que la coraza le hubiese sido ofrecida por otro inventor. Pero temía que su visitante le repitiese: "Me afearé los bigotes, me pondré una peluca rubia..." Tras mucho meditar, adoptó una resolución heroica.

—¿Cuánto pide por la fórmula de la aleación metálica para la coraza?

—Un millón.

—¿No se conforma con medio? Tengo en cuenta que soy un buen cliente.

—Ni en sueños!— exclamó el visitante.— No me sería difícil encontrar quién me diera dos millones.

—Si, sí... —suspirió el militar.

—Bueno. Va por el millón. Tome... Tome... usted nos arruina!

El inventor deslizó la tercera orden de pago en su cartera, estrechó la mano del general y dió un paso hacia la puerta.

—Escuche—lo detuvo el general.— Un minuto. ¿Está usted completamente seguro de que la coraza resistirá cualquier cañonazo?

El otro sonrió.

—¿Cualquier cañonazo de mi cañón por supuesto.

—Es decir, que no debemos arbrigar temores de ninguna especie?

—Sí, salvo que se inventen nuevos cañones con proyectiles de mayor fuerza.

—¿Cómo? Y cree usted que podrían ser inventados?

—Indudablemente.

—Santo cielo! Pero supongo que será necesario previamente haber descubierto nuevas leyes

de balística.

—No tanto... no tanto. Con los datos de la ciencia contemporánea se inventarán, es decir, ya se han inventado...

—Eh? Y quién los ha inventado?

—Yo.

—Usted? Y por qué no me lo dice?

—Se lo acabo de decir.

El general lanzó una carcajada histórica, diabólica y de complicada estridencia.

—Ja, ja, ja! Y ahora me va a ofrecer el nuevo proyectil y el nuevo cañón, ¿verdad? Y cuando se los haya comprado me dice en secreto que posee la fórmula de otra coraza, eh?

—Así es, mi general.

—Y cuando le entregue el millón inventará otro cañón y otra coraza, no es así?

—También así es.

El general gesticulaba como un poseído. Arrancándose un mechón de cabellos, profirió:

—Mil rayos lo partan, señor inventor! Usted se ha propuesto

hundir a la patria en el abismo de la miseria! Cómo se llama usted? Dígame por lo menos su nombre para poder entregarlo a la execración pública!

El inventor se puso serio, adviniendo quizá la inminencia del temporal:

—Insúlteme usted, si así le place, general—dijo.— Sus palabras no me hieren, ni siquiera me llegan. Bástele saber que yo soy la personificación de la lógica, de la sana mente humana. Nada más.

Hizo una leve inclinación, y se dispuso a salir. Pero entonces sucedió lo imprevisible. El general, olvidando la compostura que todo jefe del ejército debe guardar en su trato con los civiles, extendió brusca y velerosamente su pierna derecha asediando un soberano puntapié al inventor que ya se hallaba vuelto de espaldas. Un estertóreo ¡ay! estremeció la sala. Y mientras el inventor se restregaba la parte herida, el general bramó:

—Con que la lógica en persona, eh? Pues invente ahora una coraza contra los puntapiés, y pásese por aquí con ella luego, que yo me encargaré de inventar un botín que la atraviese... Pero, no se marche, amiguito... Tenga la bondad de depositar sobre esta mesa las tres órdenes de pago que le entregué... Eso es. Mu-chísimas gracias.

—Es que... se atrevió a insinuar el inventor, mientras dejaba las órdenes y seguía restregándose los músculos afectados por la irrupción de la bota militar.— Es que...

—Qué? Le duele? No es nada, hombre... Vaya a su casa y póngase un poco de unguento de... lógica a ver si se cura!

Alfonso Mesa Vargas.

### CURIOSIDADES

Los meses del año tienen alguna relación con el carácter de las personas, según dicen las leyendas, y para que el hombre conozca el de la compañera que le ha de tocar a continuación las copio.

La esposa de enero será prudente y buena ama de casa.

La de febrero, afectuosa y madre tierna.

La de marzo, frívola y dada a las discusiones.

La de abril, inconstante, poco inteligente, pero simpática.

La de mayo, hermosa, amable y de buen carácter.

La de junio, impetuosa y generosa.

La de julio, linda y elegante, pero de un temperamento algo arrebatado.

La de agosto, será amable y práctica.

La de setiembre, discreta, afable y muy estimada.

La de octubre, linda, coqueta, amorosa, pero celosa.

La de noviembre, liberal y bondadosa.

La de diciembre será bien proporcionada, afecta a las novedades, amena, pero extravagante.



## Confianza ilimitada...

El muchachito demuestra por instinto, confianza sin límites en el autor de sus días. A medida que pasen los años, ese instinto será reemplazado gradualmente por la experiencia, esa severa maestra de la vida. Poco a poco aprenderá a distinguir entre lo bueno y lo malo; entre lo seguro y lo peligroso; entre lo genuino y lo falso.

La experiencia es especialmente útil en todo aquello que tiene relación con la salud y el bienestar. Para suprimir los dolores y malestares en general, la experiencia le indica a usted que debe rechazar las imitaciones y exigir lo genuino:

## Cafiaspirina el producto de confianza

porque se fabrica con el cuidado más esmerado, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza, y bajo la más rigurosa dirección científica.

Es por eso que la Cafiaspirina no tiene rival para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; resfriados; reumatismo y otros malestares.



Al comprar fíjese en la Cruz Bayer

SI ES BAYER ES BUENO

RESTAURANT FORTICH PASTAS SURTIDAS PARA TE A \$ 1.20 LIBRA

# LITERATOS DE LA NUEVA GENERACION

Animados por el deseo de dar a conocer los valores intelectuales de la nueva generación que hacen sus primeros ensayos en el campo de las letras, hemos publicado en números anteriores de nuestra revista un cuento del joven N. Kingman, estudiante del Colegio Vicente Rocafuerte, de Guayaquil, y dos narraciones líricas de las señoritas María Vicuña Domínguez y Rosario Serrano C., alumnas del Liceo Fernández Madrid, de Quito. Con el mismo anhelo, publicamos hoy a continuación un cuento del joven Rafael A. Borja, educado del Tercer Curso del Instituto Nacional Mejía, de Quito, quien triunfara con tal producción en el concurso de literatura de dicho plantel.

I  
Se prepara el motín. El rumor callejero se estereotipa en secreto. La inquietud maltrata a las turbas. La policía ha tomado tenazas de Torquemada. Argos le ayuda con sus cien ojos. La prisión, los corceles, los sabios para los motineros. En la calle, la gente muere de la angustia y la rebeldía. Hay quienes van a ser apresados. Ya lo son. Esto no importa. Sigue la voz siseante murmurando al oído una hora y un sitio. En la esquina, el guardián del orden recuerda la consigna. Alerta!... Ojos y oídos son garras tendidas. Cómo buscan la presa. Los transeúntes achican las distancias con sus pasos menudos, rápidos, nerviosos... La impaciencia opera. Qué largo se hace el camino!... Las tres. La tarde es asesina a martillazos por la hora imprudente...

II  
La asonada se plasma. La plaza recoge la gente que vomita el hipo de las calles. Las caras retratan la tempestad interior. Ojos hundidos y rojos de cólera, de saña, de insomnio tal vez. La mentalidad se ha reconcentrado en las miradas. Aparecen los oradores. Catapultas que lanzan multitudes contra tiranos. Hay paroxismo psíquico. Vomitan pedernales igneos los que quieren libertad. Crece la rebeldía. Se agiganta el tumulto. Ya es fantástico, inverosímil, infinito, tempestuoso... La algarabía va en crescendo. Huracanes de odio y protesta. Alaridos del hambre. Retumban los ecos de una apocalipsis justiciera. Se quemán los labios con el insulto. Montañas que se encabritan, como bestias heridas, traeran ruidos análogos a los de la tromba motinera. Sismos. Terremotos. Cada hombre es un Ande enfurecido que rugiera por los labios de un volcán. Pareció que el sol de esta tarde de verano fomentara el incendio...

III  
Surge la tragedia. El mitin popular golpea las puertas de la fuerza agazapada. Ya cabalga. Ya el galope con su chasquido atruena las calles. Ya se precipita. La sinfonia báquica de los corceles herrados golpea el asfaltado. Antracita fabricada por el crujir de las máquinas, lubricadas con el sudor de los obreros. El clarín de guerra de los libros es el silbido mordaz... Silbios que tienen furias de saetas. Estos producen el asombro de las bestias. Dudan. Se detienen. Se encabritan. La carcajada pueblerina aplaude las piruetas de los arlequines de a caballo. Un bruto y un jinete han rodado. La calle se sacude el polvo de su ropa asfaltada. El jinete está iner-



me, a pesar de sus espuelas plateadas, de su espada, de su fusil... Monolito echado al suelo por huracanes de odio... Prismáticas, las piedras describen rutas mágicas. Acribillan los flancos de las bestias. Dejan huellas de sangre en la frente de los histriones de la fuerza...

IV  
El ataque se inicia. Barraca a pana, la plaza contiene el tumulto. La promesa de sangre. El odio. La miseria. La codicia y la omnipotencia burguesa que se sirven de la fuerza para acallar la voz del populacho. El murmullo, la algarabía, la silbatina son veneno enervante que astixia la prudencia de los soldados. Ruge la fiera herida cuando golpea el sable. La furia de una espada, en su carrera histórica, ha estrangulado un grito... El de un hombre que cae... Con qué voluptuosidad acarician los cascos de las bestias las combas de los vientres hambrientos!... Sadiismo de la fuerza!... La sangre de las arterias naufraga presionada por los nervios.

VI  
Un niño de trece años aparece en escena. Delgado, maltrajeado, con los zapatos rotos, sin sombrero, rota la ropita por el hombro derecho... Ha debido correr mucho.

Hay sudor en su frente. Su cara está sonrosada y sus ojos bien negros ya no recuerdan la angustia. Antes bien, el júbilo ha hecho presa en sus miradas.

—¿Qué, es de mamá, vecina?...

—Salí a buscarte, bandido!...

—No había por qué asustarse. Estuvo magistral el mitín. Cómo hemos silbado!... Cómo nos hemos divertido!... Era de ver el miedo de los chapas!... Imbecíles!...

La madre del muchacho regresa. (Con disfraz de cólera) —Dónde te metiste?... Bolchevique!...

No puede sostenerse la cólera y su sonrisa complaciente es precursora del grito más hermoso: "Hijo mío!..." Se apretan los labios en la frente del hijo. Los brazos quieren estrecharlo. El dolor del hijo la detiene.

—No me toques el hombro, mamá!... Me dieron un sablazo, lo tengo destrozado!...

La madre asustada inquiere: —¿Qué tienes?...

—No es nada, mamá!... No te asustes!...

Pronto lo desnuda. En el lugar maltratado hay una pequeña herida y una equimosis violácea, extensa, como el dolor que debe soportar el muchacho. No se concibe cómo él pueda reírse; sólo para no aumentar el sufrimiento de la madre, puede el pequeño sonreírse... La madre le acaricia. Suspira. Piensa: en el padre y murmura: —"En la sangre, en las venas de mi hijo está la rebel-

dia... Su padre se halla preso por el crimen de ser socialista... Dirigiéndose al muchacho dicele: —Y qué es lo que tienes en la piernita?...

—Ya te voy a contar, mamá. Estaba en el tumulto Pasaba por la esquina de la plaza una pobre anciana. Los caballos, en su carrera loca, iban a atropellarla. Quise defenderla. Le grité. No oía. Seguramente era sorda. Entonces, para detener a los caballos me eché al suelo. "Pare!..."

—Grité. Pero, aunque se detuvo el caballo, y la viejecita pudo librarse del peligro, el casco del caballo me golpeó duramente en la pierna. Después, cuando arrastrándome salí de debajo de los caballos. Uno de los jinetes que se había retrasado, me alcanzó con su maldito sable y rudamente me maltrató el hombro! No sé qué pasó después a la viejecita, porque solamente me preocupé de llegar donde los que corrían silbando a los chapas cobardes!... (El odio se retrata en la cara, infantil).

(Carifiosa, apenada, la madre le reconviene).

—Para esto te metes en estas asonadas!... Sólo para hacerte sufrir!... Tú y tu padre me van a matar!... Por qué haces esto?...

—Soy socialista, mamá!... Como papá... Para esto soy hombre!...

—¿Qué sabes de socialismo?...

—Socialista es el que sabe sufrir por los demás... El que puede ser mártir de una causa. El que trabaja por la felicidad de todos... —decía un orador elo-cuente...

—Pobrecito mío!...

Le atrae hacia sí... Parecele que abrazara al que ausente pensarán en ella, detrás de las rejas de la cárcel injusta...

VII  
Los silbidos de los pilletes anuncian al piquete que ronda. El chasquido de los cascos se acerca. El niño se desprende de los brazos maternos... Cojeando alcanza la puerta y desde ella silba también. Sus insultos maltratan los oídos de los jinetes que le miran con odio... El chico, desafiante se ha situado en la acera... Se exalta. Lanza un petardo a los pies del bridón más cercano. Este se encabrita y desboca, no sin antes lanzar lejos al que lo cabalgaba... En la calle, la gente, se ríe a carcajadas celebrando la broma. No se imaginan que la tragedia acecha... Mientras el caballo sin jinete, se trepa a la cuestas, otro de los gendarmes lanza su corcel contra el pequeño valiente, lo atropella. Ya rueda el chiquillo por el suelo. Ya los cascos hacen presa de él. Ya la madre angustiada se lanza en su defensa. Es una fiera que defiende al cachorro. Las gentes no resisten tanta crueldad y se lanzan contra el jayán de a caballo. A piedras lo sacan en derrota. En verronzosa derrota!...

El niño y la madre son recogidos. Su abrazo tiene paroxismos de eternidad y de muerte... Pobres héroes proletarios!...

Rafael A. BORJA.

## "EL BRILLANTE" JOYERIA

Novedades en artículos de oro, plata, plaqué, vandata, porcelana fina etc., etc.

Secc. FOTO—OPTICA: elaboración de cristales oftálmicos, especialidad en la fabricación de BIFOCLES DE UNA SOLA PIEZA.

Antiguo local, Pedro Carbo 617.

Hdros. de L. JEREMIAS.



AGENTE: A. RAFFO Casilla 1048.

EL BACHILLER

(Viene de la página 6)

dió la mano y solo recibió como un reproche, una mera inclinación de cabeza. Se dejó caer pesadamente sobre las almohadas y con un rictus de dolor en los labios, desprecia la vida y anhelo tener el vigor de sus primeros años de estudiante, para abofetearla, castigando así ese desprecio; pero fingiéndose preso de un desmayo, se escurrió entre las sábanas blancas, con los ojos cerrados, conteniendo el raudal de lágrimas que intentaban desbordarse de sus órbitas. Ya para él, la Muerte era la dulce mensajera que cual una hermanita de la caridad, calmaría sus sufrimientos; hasta la mujer amada, en quien siempre había cifrado sus anhelos, y en alas de la fantasía, forjaba en su pensamiento un mundo de ilusiones, se alejaba de su lecho temerosa de ser contagiada; ya no le estrechaba las manos, ni besaba sus labios, como en aquellos días risueños de su dulce idilio; aque los labios que eran como un cáliz bendito de dulzura, donde muchas veces comulgó con las hostias puras de sus besos, hoy los contemplaba lejos a los suyos, y tan sólo le saludaba a distancia con temor y como un simple conocido...

Tomó entre sus manos blancas, como fríos trozos de hielo que apenas podían sostener una hoja de papel, el pequeño retrato de ella, que lo conservaba en su velador como su ángel tutelar; lo aprisionó con coraje y a la vez con cariño con sus dedos temblorosos, lo acercó a sus labios sin color y lo besó apasionadamente, con lágrimas en los ojos, con un frío beso de despedida... un fuerte acceso de tos, interrumpió su idilio... luego el vuelo incierto de un pájaro agorero en la hora pesada del crepúsculo, anunció el paso de una alma a la eternidad...

Rigoberto IGLESIAS S.

ALFREDO PAREJA D. C.

(Viene de la página 5)

más agitada. Cortándose. Atropeándose. Desenramándose. Me refiero, por supuesto, al cuerpo general de la obra. Pues, ocurre lo curioso de que, si se la analiza al detalle, observándose los capítulos—habilidad de narrador—se vienen uno encima de otro, violentados, distintos, extraños, y que, no obstante, la obra no pierde unidad. No se rompe el nudo clásico. El nudo se ata y se desata en cada capítulo. El nudo de la novela...

Pareja ha logrado vencer un punto muerto de técnica narrativa, cuestión al parecer sumamente sencilla, y sin embargo, tremendamente difícil: mueve dos escenarios, o mejor dicho, mueve sus muñecos en dos escenarios. Empero, la armonía se mantiene uniforme, leal al propósito, sin rupturas.

El estilo de Pareja es estilo de narrador. Difiero del parecer de quienes distinguen en ese estilo las características del de un posible autor teatral. Es un estilo compacto, fornido, duro. Pero, no es ágil. Ondula antes que vibra. Se empuja a ritmos anchos, no sacudidos.

¿Es "El muelle" un libro revolucionario?

Entendámonos.

"El muelle" no es la obra de un marxista. No está marxistamente constituida.

Pero sí es una obra de lucha social.

Al menos por ahora, Pareja se basta con revelar, nada más que con revelar.

Lógico es que contribuya a la conquista de los ideales nuevos de la humanidad, si quiera sea desacreditando las realidades vigentes.

Y desde este punto de vista, "El muelle" es un libro que fomenta y colabora.

José de la CUADRA.

EL IDIOMA EN PELIGRO

Eduardo Zamacois rompe con gallardía una lanza en la palestra del buen decir—que es, en definitiva, el bien pensar—en la palestra de "Agencia Internacional Arco".

En América, donde todos los espíritus cultivados comprenden la trascendencia de conservar incólume, en toda su pureza brillante la lengua de Cervantes, será leído con delectación este artículo de Eduardo Zamacois, el escritor de frase clara y correcta que, una vez más, trata de un alto valor pedagógico con el acierto, encanto y agilidad que él puede hacerlo.

El expresivo, musical y riquísimo idioma castellano, rastro magnífico que en las cinco partes del globo recuerda aún el antiguo formidable poderío español, va depauperándose insensiblemente.

La culpa es de nuestros escritores, que no lo estudian y manejan con la afectuosa devoción que debieran hacerlo, y también de nuestros gobernantes, que no lo amparan y difunden sin comprender que el verbo de una raza es la raza misma, y que atropellar un idioma es tan grave como pisotear una bandera.

Los franceses gastan anualmente muchos millones en imprimir libros y subvencionar conferencias que divulgan allende sus fronteras el amor a su país, y cuidan de mantener la pureza de su habla. Idéntico patriótico cuidado demuestra Inglaterra. Nosotros, no; nosotros siempre pintorescos, a los escasos literatos que, fiados en sus propios recursos, se marchan por el mundo a dar fe de que España todavía no está muerta, les llamamos "aventureros"; nosotros ni siquiera reimpresimos nuestros clásicos—salvo aquellos libros de muy segura

venta—y así paladinamente el ahínco expansivo de las demás naciones nos arrinconan y destierra de todas partes.

Por nuestra culpa, en América, de día en día, el idioma español palidece; es como una fruta enferma que fuera secándose. En vano algunos intelectuales mexicanos, chilenos y argentinos, lo defienden tenacemente; el ambiente espiritual le es adverso. Todo se conjura contra su salud: de un lado, la poderosísima influencia yanqui; de otro, los italianismos y galicismos difundidos por los miles de emigrantes de estos dos países; y finalmente, la labor absurda de muchos de nuestros editores empeñados—por ignorancia o por codicia—en atiborrar las librerías hispanoamericanas de noveluchas extranjeras generalmente mal traducidas. En Puerto Rico, en la bella y olvidada Santo Domingo, en Filipinas también, el verbo de Cervantes, acibillado de heridas, agoniza y se arrastra.

Algo semejante ocurre entre nosotros. No solamente desdennamos el estudio, tan fecundo, de nuestro maravilloso diccionario, sino que, por pereza o "por gracia"— todos queremos ser graciosos—no ponemos celo ninguno en la pronunciación. Los provincialismos ensucian el idioma, lo encanallan y despojan de su sonoridad cabaleresca. Aquí, con nuestro prurito de quitarle significación a las cosas, nos "comemos" la sílaba última de muchas palabras y hablamos sin incomodarnos en abrir debidamente la boca. Los maestros, al revés de lo que ocurre en todos los países cultos, no se preocupan de enseñarles a los niños a vocalizar y menos a frasear; sin advertir que, así como las palabras se enturbian y oscurecen en los labios, de igual manera—y por obra de aquella influencia que lo físico ejerce sobre lo moral—las ideas pueden paralelamente nu-

blarse y confundirse en el espíritu.

Así vemos que no ya el obrero, sino el abogado, el médico, el ingeniero... ¡hasta el literato!... hablando familiarmente dice por ejemplo.

—"M'ha fastidiado no hallar a Fulano", etc.  
En vez de mo'estarse en decir:  
—"Me ha fastidiado no hallar a Fulano".

Esto es: tomándose el trabajo de otorgarle a cada palabra su importancia legítima, en lugar de avillanarla y afeársela con contracciones plebeyas.

En las escuelas los muchachos para burlarse de todo aquel camarada que, por casualidad rarísima pronuncia bien, suelen decirle: "Ha llegado de Bilbao un barco lleno de bacalado"; y le llaman "fino'is" y "schorito", pues hay en nuestra idiosincrasia, no sé que deplorable inclinación a lo vulgar. Y lo que hicimos de niños, lo hacemos también de hombres, abandonándonos a la fea costumbre de hablar con la boca medio cerrada, con cuyo turbio murmurar ofendemos gravemente al idioma.

Citaré un hecho demostrativo de cuánto escasean las personas que articulan bien:

Hace algunos años, una noche, en la calle de la Montera, pasaron a mi lado dos hombres: y él que iba hablando lo hacía con tal maestría que en su boca las palabras adquirían una musicalidad y un ritmo nuevos casi desconocidos para mí. Cada vocal tenía su valor, su sonido, y las sílabas se desgranaban limpias, diáfanas, como llenas de luz.

—¿Quién puede hablar así, con tanta aristocracia?—pensé.

Y, asombrado y curioso, volví la cabeza.

Era Miguel Muñoz, el actor, quien hablaba...

Todo esto aunque parezca balaña, tiene su mérito, su trascendencia. Divulgar nuestro idioma es "hacer patria", porque el extranjero que lo aprenda y se encariñe con él, no tardará en sentir en castellano.

Mas si hemos de realizar esa bella obra no necesitamos enriquecer nuestro vocabulario y adecentar así mismo nuestra pronunciación, para lo cual haremos de dedicar al ornato de nuestro espíritu mayor tiempo, pues depurando nuestro espíritu sin darnos cuenta nos educaremos también los labios.

Eduardo ZAMACOIS.

(Exclusivas Agencia Internacional Arco.)

UNA PREVENCIÓN UTIL

Desde hace algún tiempo, el "Ingenio San Carlos" viene empleando para el envase del azúcar que fabrica un papel parafinado especial, el cual evita que el artículo así embalado pueda adquirir ciertos microbios que son un peligro para la salud. Este es uno de los detalles que demuestran la preocupación de los administradores del ingenio por ofrecer un producto insuperable y completamente sano.

El azúcar es una substancia muy delicada, y cuando al elaborarlo no se toman las medidas convenientes, se expone a que se contamine con el terrible parásito denominado ARACNIDO, el cual ataca al intestino, y es un peligro muy serio por las desastrosas consecuencias que para el organismo acarrea.

Teniendo en cuenta que el azúcar es un alimento de primera necesidad y de consumo diario, conviene que el público se fije en la calidad y condiciones del producto que compra; y, por esto, vale hacer presente que se repare en el embalaje hermético y la pureza absoluta del azúcar del Ingenio San Carlos. El consumidor debe solicitar en los almacenes "azúcar de San Carlos"; pues con él tendrá garantizadas su salud y su vida.



A mi madre le debo haber sido poeta; ella vertió en mi alma esa fascinación; yo, en el hogar, la he visto atesorar, inquieta, el viejo gobelino y el chino jarro.

Sueña con los jardines y la verde glorietta de un florido Versailles, su noble corazón; ama el fausto mundano lo que en ella hay de esteta y adora la elegancia pagana del Trianón.

La ternura que tengo en el alma, es de ella; la Piedad, en su vida, brilla como una estrella, ante la Ingratitud o entre la Adversidad.

Madre: si alguna vez caigo en el desamparo, ¡que florezcan entonces, por un milagro raro, los rosales que hoy siembra tu blanca Caridad!...

Gustavo SANCHEZ GALARRAGA.

NOTAS SOCIALES



Los pequeños alumnos del Jardín de Infantes aparecen aquí en pintoresco y brillante grupo, luciendo trajes de época, que los hacen más atraentes, superando al torrente de gracia; infantiles que de bordan de sus vivos ojos y sus elegantes poses. Estos niños formaron tan interesante y magnífico cuadro, en la fiesta que realizaron para agasajar a la señorita Blanca Salvador, Directora del primer kindergarten de Guayaquil, en el día de su onomástico.

Los garridos miembros del Círculo Hípico Campesano realizaron su simpático raid sobre todas las vías de herradura de la provincia de Guayas. Fue una raída carrera sobre sus briosos corceles, que tuvo un encanto legendario y probó la eficiencia de nuestra caballería rusticana. Como verdaderos montuvisos, fuertes para la doma e infatigables sobre la silla, recorrieron nuestros centauros las estrechas rutas llevando cordiales misivas y el saludo del diario EL TELEGRAFO, de hacienda en hacienda y villorrio en villorrio. I en la provincia entera vibraron de satisfacción las poblaciones agrarias, al paso de esos heraldos de cordial simpatía.

¿Qué trascendencia tuvo el raid? Pues, la de demostrar que hay una región en el litoral ecuatoriano de hombres esforzados, que alienta en fecundas energías, esperando sólo la cooperación del factor económico para desenvolver grandes actividades de progreso. La de revelar que tan valiosa zona se encuentra viabilizada, y puede levantar a la república si se le pone en su mano la palanca de oro que mueve al mundo. Esa fue la significativa expresión del raid campesano, realizado por un grupo de muchachos decididos, que arde en esperanzas, con el fuego pasional de su alma montuvia.

En la clásica festividad de Santa Rosa, celebraron su mejor día las siguientes personas de nuestro mundo social:

Señoras: Rosa Borja de Ycaza, Rosa Amador de Baquerizo, Rosa Amelia Manrique de Chiriboga, María Rosa Pareja de Guzmán Aspiazu, Rosa Sotomayor de Lince, Rosa Suárez Pareja de Ycaza, Rosa Avellan de Baquerizo Robles, Rosa Boloña de Wright, Rosa Amelia Espinoza de Coronel, Rosa Perpetua Ycaza de Garaicoa, María Rosa Baquerizo Fernández de la Puente de Carbo Gálvez, Rosa Ordóñez de Astudillo, Ochoa, Delia Rosa Marcos de Marcos, Rosa Ycaza de Stagg, Rosa Elena Ponce de Ramos, Rosa, Intriago de Buenaventura, Rosa Aspiazu de Rendón, Rosa Delia Ycaza de Noboa, Rosa Elizalde Pareja, Rosa Delia Romero de Arosemena, Rosa Rivas de Andrade, Rosa Felicia de Arcatales, Rosa Noboa de Illingworth, Rosa del Hierro de

Terán Lascano, Rosalina de Thorret, Rosa Delia Pareja de Cabanilla, Rosa Santoro de Daniello, Rosa Buenaventura de Chigliore, Rosa Chiriboga de Ioca, Rosa Angélica Baquerizo de Suárez, Rosa Lara de Guevara, Rosa Mora Z., Rosa Salame de Arrarte, Rosa Bayas de Dunn, Rosa A. de Palma, Rosa C. de Henck, Rosa Elvira Bodero de Plaza, Rosa v. de Peña, Rosa María de Villamar, Rosa Elena Pera M., Blanca Rosa Campos de Chiriboga, Rosa Amelia de Jijón, Rosa de Aragon, Rosa de Jaime Salinas y Rosa Ramos de Camposano.

Señoritas: Rosa Clemencia Plaza Dañín, Rosa Lince Sotomayor, Rosa Matilde Heinert Amador, Rosita de Ycaza Galecio, María Rosa Arrarte Crosby, Rosita Pareja Rolando, Rosita Baquerizo Avellan, María Rosa Pareja Guerrero, María Rosa Arosemena Liquierdo, Rosita Chiriboga Benites, Rosa Vernaza Robles, Rosa Angélica Ycaza Carrillo, Rosa Cevallos Carrión, Rosa Armida Sotomayor, María Rosa Orantía, María Rosa Roca Dañín, Ana Rosa Febres Cordero Carbo, Rosa Victoria Baquerizo Sotomayor, Zolla Rosa Roca Dañín, Blanca Rosa Rodríguez Castillo, Rosa Hurtado Flor, María Rosa Higgins Jaramillo, Rosa Amelia Ramirez, Rosa Bianca Lascano Mariscal, Rosa Elisa Sánchez C., Rosa Alejandrina Villamar, Rosa Esther Villamar, Rosa Betancourt, Rosa Elvira Gómez, Rosa Blanca Orellana Garaicoa, Rosa Victoria Garcia, Rosa Zambrano, María Rosa Bustamante,

Rosa Córdova, Rosa Leda Bayas, Rosa A. Sotomayor, Rosa Harb y Rosa Margarita Villegas.

Niñas: Rosita Dueñas, Rosita M. Lillo, Rosita Orozco y muchas otras.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días el niño Manolito Holguin Barros, sus padres señor don Manuel Holguin, y señora Julieta Barros de Holguin, le ofrecieron una simpática matiné, en su elegante Villa Eleodora.

Este motivo congregó a numeroso grupo de niños pertenecientes a familias conocidas en nuestra sociedad, los que hicieron la bula al festejado, y le comaron de finos presentes. Los dueños de casa atendieron a la bulliciosa chiquillada brindándoles helados, pastas y confites.

Algunos amigos ofrecieron en la terraza del Guayaquil Yacht Club, un té en honor de los señores Alejandro y Alberto Crespo Ordóñez, distinguidos elementos de la sociedad caucana, que se encuentran de visita en Guayaquil.

Para festejar el cumpleaños de su señorita hija Juanita Klaere Sáenz de Tejada, sus padres, le ofrecieron una matiné, que congregó a un buen número de sus relaciones sociales.

La señora Clementina Sáenz

de Tejada de Klaere, estuvo acompañada por las señoras Julia Dañín de Plaza y Pacífica Aspiazu de Ycaza Gómez.

La festejada se vió rodeada y colmada de regalos por sus amistades. Los dueños de casa atendieron con amabilidad a sus invitados entre los cuales anotamos a las siguientes señoritas: Mercedes Ycaza Illingworth, María Elena y Julia Evelina Plaza Dañín, María Teresa Ponce Luque, Isabel Illingworth Valenzuela, Lucha Alcívar Elizalde, Pilar y Maruja Puig Lince, María Julia y Pepa Medina Ycaza, Panchita Rigal Roca, Amanda Elizalde Ycaza, Maruja Behr, Sarita Seminario Fassio, Betty y Ellen King y María Eugenia Ycaza Gómez.

Los esposos señor don Miguel Aspiazu Carbo y señora Emma Seminario de Aspiazu, ofrecieron una taza de té, en honor del señor don Carlos Cobo y su esposa señora María Sevilla de Cobo, elementos de la sociedad ambateña que se encuentra de paseo en Guayaquil.

Los dueños de casa, con esa gentileza tan propia de ellos atendieron con suma amabilidad a todos sus visitantes, que salieron llevando la impresión más agradable de la bella fiesta realizada.

Asistentes fueron las siguientes personas: Leopoldina Puga de Baquerizo, Rosario Diaz Granados de Jiménez, María Rosa Baquerizo de Carbo, María Luisa Lince de Baquerizo Roca, Victoria de Pino, Enriqueta Elizalde de Noboa, Magdalena Puga de Ordeñana, María Luisa Pérez de Baquerizo, Mélida Maldonado de Baquerizo y Blanca Dillon de Puga.

Señoritas: Mercedes Leopoldina Baquerizo, Lily Avilés, Alfaro, Rosa Clemencia y María Elena Plaza Dañín, Maruja Sánchez, Victoria Baquerizo Amador, Maruja Baquerizo Lince, Blanca y Lily Puga Dillon, María Julia Medina Ycaza, Isabel Plaza Luque, Teresa y Aurelia Moncayo, Pilar y Maruja Puig Lince, María Enriqueta Noboa Elizalde, Amanda Elizalde Ycaza y Gladys Wright Boloña.

(A la vuelta)

AMOR

El Amor es la vida, y la vida es amor; engancha la locura y abre paso al delirio; purgatorio de goces y cielo de misterios; su dolor es tan fuerte, que su dicha es dolor.

Van abriendo paraísos y cerrando ataúdes; con puñales y flores hace ramos dorados... Es el mayor pecado de todos los pecados, y la virtud más grande de todas las virtudes.

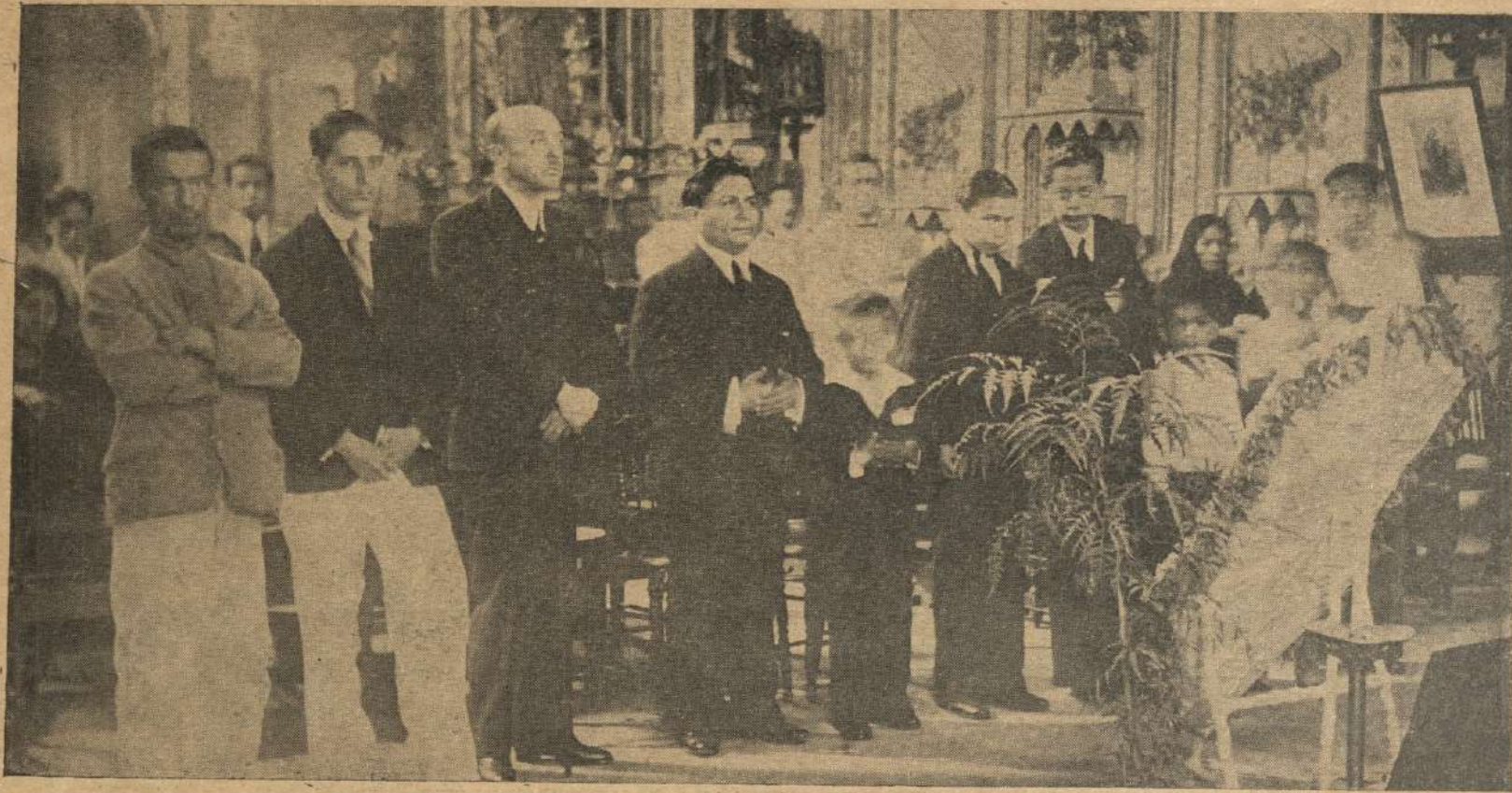
El amor es perfume, y es néctar, y es veneno; es camino de rosas y es camino de cieno; es un rayo de luna besando un corazón...

Es débil como un niño, como un Hércules fuerte; el amor es la flecha que nos causa la muerte, y tiene el privilegio de la resurrección.

Joaquín DICENTA.



NOTAS SOCIALES



Fotografía tomada en el templo del Sagrario, durante la misa celebrada por el eterno descanso del que fue Tupac Atahualpa, último Inca del Imperio del Tahuantinsuyo. Preside la concurrencia al expresado acto religioso el Sr. Luis Felipe Huaraca Duchicela y su hijo Galvino, quienes dicen ser descendientes de la familia del Inca. La ceremonia, realizada con motivo del cuarto centenario de la trágica muerte de Atahualpa, tuvo la consiguiente resonancia social; y, por eso, nos es grato circular esta fotografía, como un recuerdo del homenaje al postor emperador indígena, sacrificado por los conquistadores después del gesto rebelde con que lanzó al suelo la Biblia, tras haberla puesto junto al dolo, negando que ella pudiera encerrar la voz de Dios, que para él, y su raza era el Sol, cuyos rayos fecundan la vida.

(De la vuelta)

Constituyó un homenaje de merecidas simpatías para los distinguidos tennistas que han traído la representación oficial de los Clubs de Tennis de la zona norte del país, el té bridge ballable que se les ofreció en los vistosos courts del Guayaquil Tennis Club.

Esta fiesta tuvo un éxito completo, y asistió todo cuanto de notable tiene Guayaquil en su sociedad.

El comité de recepción estuvo integrado por las siguientes personas: Señoras Claudina O. de González Rubio y Teresa Nath Arbeláez de Uruga Suárez. Señoritas: Meche Noboa Elizalde y Carmita Noboa Cooke. Señores: Ricardo González Rubio y don Nelson Uruga Suárez.

Primeramente se jugaron algunas partidas de bridge en el hall principal del centro y luego el elemento joven se dedicó al baile que estuvo amenizado por la orquesta Pino, la cual ejecutó un programa especial de música ballable.

Una elegante fiesta fue la que se dió en el lujoso palacete de la Avenida Rocafuerte, de los esposos señores don Enrique Baquerizo y Fernández de la Puente y señora doña Leopoldina Puga de Baquerizo, con motivo de que su señorita hija Mercedes Leopoldina Baquerizo Puga, recibió a un selecto grupo de sus amigas y amigos que pasaron a hacer la visita de cortesía de la fiesta que el domingo último dieron en honor de su señorita hija.

La fiesta estuvo de lo más animada, se bailó por algunas horas al compás del cuarteto orquestal compuesto de los señores Silva, Ibáñez, Avilés y Macías.

En el Salón Fortich se brindó un banquete de despedida al señor don Eduardo Witting con motivo de su viaje a Chile.

Entre los asistentes figuraron las siguientes personas: señores Eduardo Witting (el agasajado), J. R. O'Neill, J. S. Mc Lister, K. A. Mc Kelvey, F. R. Simmonds, H. S. Wittaker, Manuel Cevallos, Lorenzo Cabrera, Horacio Castro,

Octavio Negrete, Pedro Holst e Ivan Bohman.

La señora Ana Pia Aguirre de Acevedo y su señorita hija Ana Pia, como también la señora Rosa de Ycaza Vanegas y su hija señorita Maria, recibieron muchas visitas en su residencia del Grand Hotel.

Después de amena charria, en el Salón Azul se sirvió una taza de té que fue ofrecida a sus visitantes, entre las cuales anotamos a las siguientes personas: señoras: Sara Crosby de Arrarte, Baronesa Duroy Bruignac, Elena de Márquez Borda, Rosa Perpetua de Ycaza de Garaicoa, Pilar Carvajal y Colón de Prado, Dolores Aguirre de Marcos, María Teresa Arrarte de Stagg, Delia Marcos de Marcos, María Luisa Arrarte de Jiménez Arce. Señoritas: María Rosa Arrarte Crosby, Elisa Pérez Valdez, Isabel Márquez Borda, Lulú y Bicha Stagg Arrarte, Mariuja Jiménez Arrarte, Carmen Duroy Bruignac y Yolanda Garaicoa de Ycaza.

Momentos muy agradables se pasaron durante la hora del té y las distinguidas oferentes atendieron esmeradamente a todas sus visitas.

Recibió las aguas bautismales en la capilla del Sagrario, el niño José Luis Aquiles Clemente Tamayo Rigall, primogénito de los esposos José Luis Tamayo Concha y señora Helena Rigall de Tamayo. En esta ceremonia fueron sus padrinos el señor doctor don José Luis Tamayo y la señora Helena Maulme de Rigall.

También fue confirmado siendo su padrino el señor doctor don Aquiles C. Rigall.

El té-bridge realizado en el club de la Unión se vió muy concurrido y se jugaron varias partidas, que estuvieron de lo más interesantes. Entre las personas asistentes figuraron las siguientes: señoras Pacifica Aspiazu de Icaza, Mercv Wright de Miller Gutiérrez, Pilar Carvajal y Colón de Prado, Guillermina Wright de Coronel, Rosa Aspiazu de Rendón, María Pia de Acevedo, Elena de Parker, Aurora Wright de Du-

rán Ballén, Lola Aspiazu de Rosales, Lotty de Kruger y Carlota Reimberg de Maulme y señorita Maria Antonieta Pillois Icaza.

Señores: Manuel Seminario T., Julián Coronel Espinoza, Iguacio de Icaza Gómez, W. Berry, Barrón Rene Lostre de Roy, Julio Prado Valdez, Luis Vallarino Cordero, Juan Leese Gorrell, Enrique Lassen y Clemente Manzano Torres.

Fue agasajada la señorita Margarita Chiriboga en la residencia de sus tíos, señor doctor Arcecio Manrique y señora María Isabel de Manrique, con motivo de festejar el mejor de sus días. Luego se desarrolló un animado baile que se prolongó por algunas horas.

Los dueños de casa con esa gentileza que les caracteriza, atendieron en todo momento a sus visitantes en la forma más generosa y espléndida.

Numerosas amistades visitaron a los esposos don Manuel Holguín y señora Julieta Barros de Holguín, con el objeto de agradecerles por las atenciones dispensadas por ellos hace una semana.

Se bailó con mucho humor hasta horas avanzadas de la madrugada.

Por haber celebrado su cumpleaños, el doctor Armando Pareja Coronel, presidente de la Federación Deportiva del Guayas, fue objeto de especiales demostraciones de aprecio por parte de destacados elementos del mundo social y deportivo.

Las aguas bautismales le han sido suministradas a la niña Rosa María Pancracia, primogénita de los esposos Rivas Murphy—Cantos Cañarte. Actuaron de padrinos la señora María C. de Cantos y el señor Virgilio Morrala.

Se dió una fiesta en honor de la oficialidad del buque CAUTIN en uno de los hoteles de la ciudad, ofrecido por el señor don Guillermo Bianchi, cónsul general de Chile, en Guayaquil, y al que especialmente invitados asistieron el señor don Julio Prado Val-

dez y su distinguida esposa señora Pilar Carvajal y Colón de Prado Valdez.

Recibió las aguas bautismales, la niña Julia Josefina Phillips Martínez, siendo sus padrinos don Carlos Phillips Jr. y la señora Sara Phillips de Rodríguez.

La bautizada también fue confirmada ayer, actuando como madrina en la ceremonia la señorita Ssther Phillips.

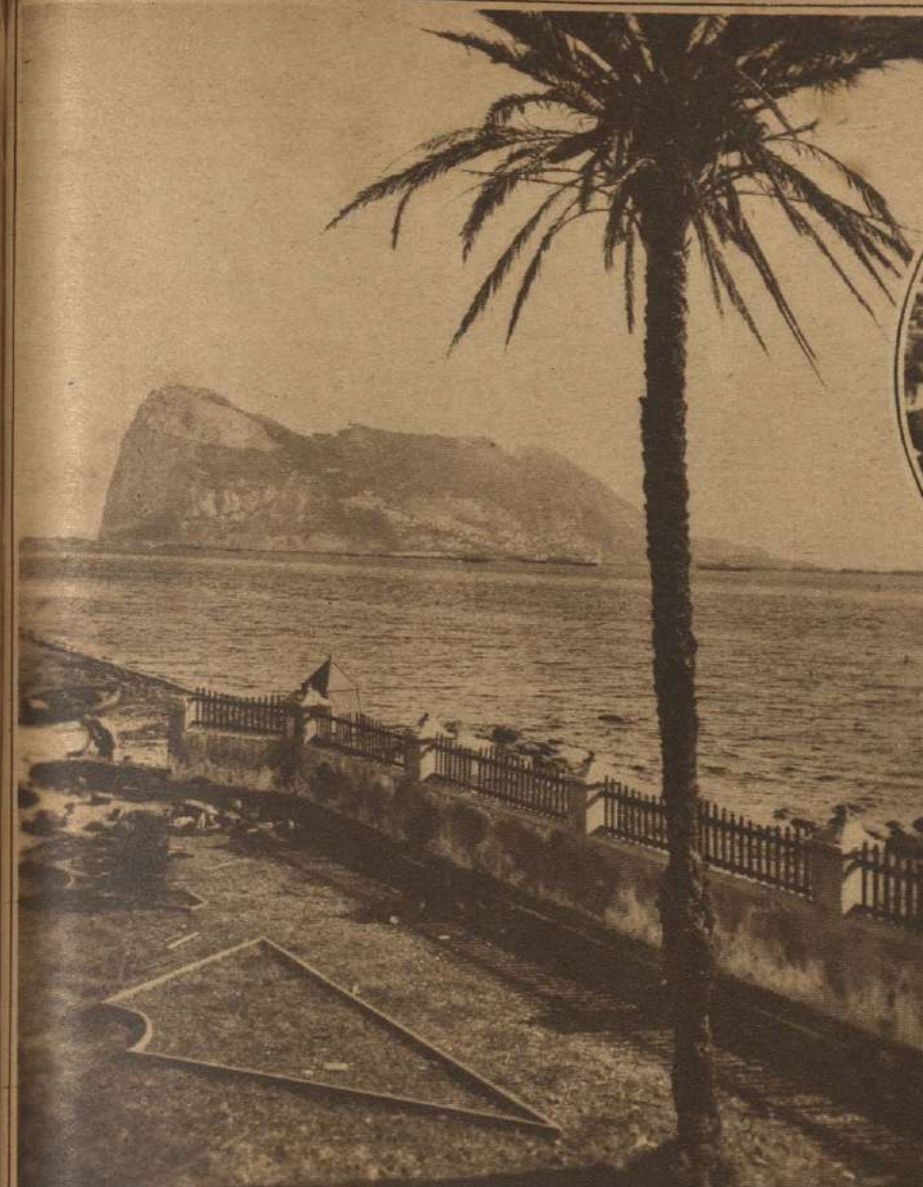
Visitó la redacción de SEMANA GRAFICA el distinguido periodista rioplatense, señor don Roberto Alejandro Tállice, quien acaba de regresar de Quito, a donde de fuera en jira de propaganda a favor de sus amenas "Charlas", que no ha podido efectuarlas en nuestra capital con motivo de la situación política que prevalece.

Acompañó al señor Tállice, en su visita, el periodista uruguayo, señor Mauricio Sol y Todoró, y les agradecemos por la cortesía que han tenido para con nuestra revista.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días la señorita Mariuja Jiménez Arrarte, se vió cumplimentada en casa de sus padres, señor don Gonzalo Jiménez Tama y señora María Luisa Arrarte de Jiménez.

Entre las personas que la visitaron anotamos a las siguientes: señoras: Sara Crosby de Arrarte, Mariuja de Arrarte, María Leonor Stagg de Marcos, María Teresa Arrarte de Stagg. Señoritas: Elisa Pérez Valdez, María Rosa Arrarte Crosby, Julia Evelina Plaza Dañín, Eliana Fuentes, Carmita Noboa Cooke, Lola y Rosita Baquerizo Avellán, Vicha y Lulú Stagg Arrarte, María Pia Acevedo Aguirre y María Antonieta Pillois Ycaza.

Una atenta y cordial visita de despedida recibimos en la redacción de SEMANA GRAFICA del poeta peruano señor don Alcides Spelucín, quien partió, tras algunos meses de exilio, para Lima. Nuestro visitante vino acompañado del señor don Fernando Rosay y les agradecemos por la atenta visita que nos dispensaron.



Gibraltar, visto desde la costa española.

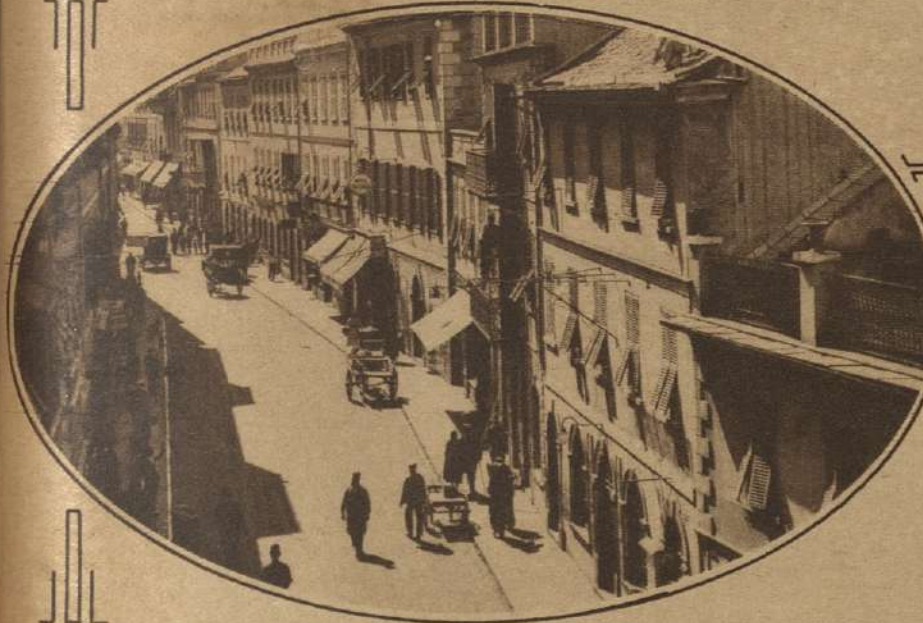


Vista panorámica de Gibraltar.

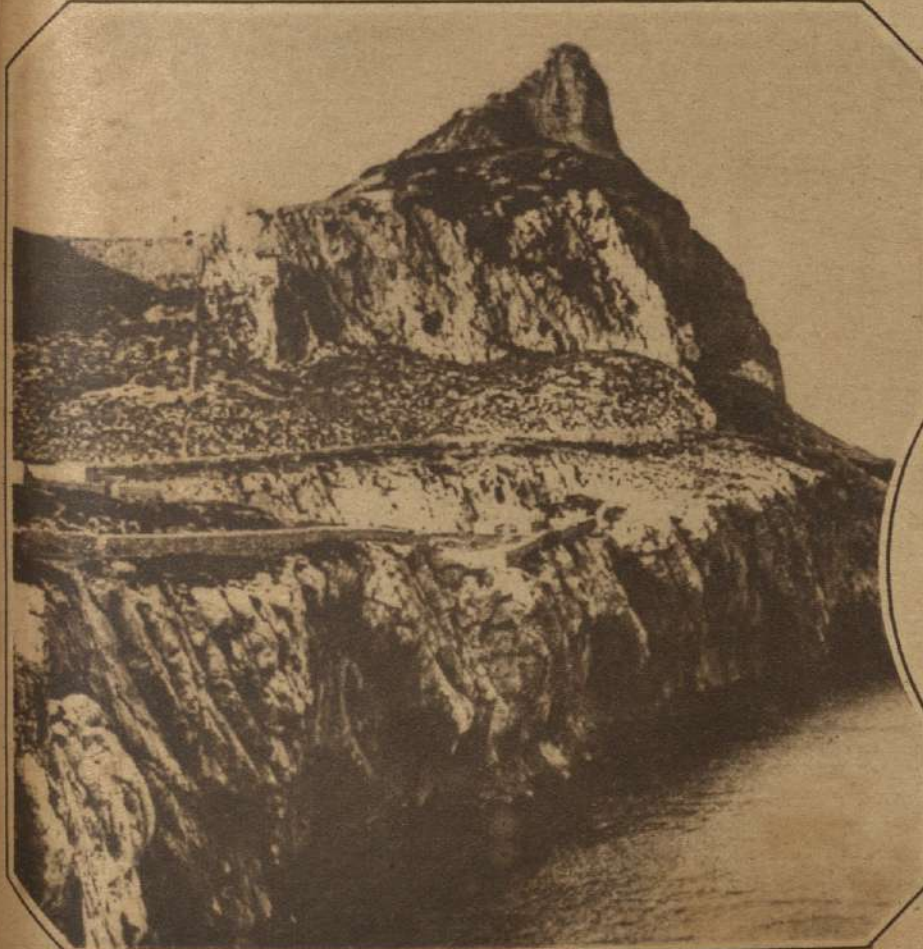


Al centro, la playa de Algeciras que parece desafiar a lo lejos el Peñón.

Prendida a los flancos del Peñón, Gibraltar aglomera su pintoresco desorden arquitectónico, que guarda huellas de las diversas razas que lo han ocupado.



Otra de las calles principales de la ciudad.



El Peñón visto desde la Punta de Europa.



Otra vista del Peñón.



LA PIRAMIDE DE GIZEH, por F. Perlberg  
Obedeciendo las inmemoriales tradiciones de su raza, el beduino suspende su veloz carrera al anochecer, implorando la protección de Allah, con la faz vuelta hacia la Ciudad Santa de los mahometanos.

